

POR QUÉ DICEN...

La manzana de la discordia

Cuenta una antigua leyenda de los griegos que la Discordia fue desterrada del cielo porque constantemente provocaba desavenencias y discusiones entre los dioses. En cierta ocasión se celebró una boda muy importante y la Discordia no fue invitada por temor a que fuera a causar problemas. Ella se molestó mucho y decidió vengarse. Sabiendo que a la fiesta iban a llegar tres diosas, al final de la comida lanzó sobre la mesa una manzana de oro que tenía grabadas estas palabras: "A la más hermosa". Esto dio motivo a que las diosas empezaran a discutir, pues cada una creía ser merecedora de la manzana.

Por eso, cuando algo o alguien es motivo de discrepancias o disconformidades, se dice que es "la manzana de la discordia".

Países del Tercer Mundo

Desde hace varios años, se ha dado en dividir a los países del mundo en tres grupos. Por un lado estaban los países ricos y muy adelantados. Son países muy bien organizados y producen tanto, que pueden vender en el extranjero gran cantidad de productos de mucho valor. Entre esos países estaban Alemania Occidental, Francia, Inglaterra, Japón, Estados Unidos y otros más. En estos países las fábricas, las fincas, los comercios y casi todas las empresas pertenecen a particulares. A estos países se les consideraba el "Primer Mundo".



Nosotros también pertenecemos al Tercer Mundo.
Pobres en dinero pero ricos en alegría.

Por otro lado, había países casi tan desarrollados como los del primer grupo. También tienen muy buena producción, pero se ven obligados a comprar muchas cosas necesarias en el extranjero. Estos países se habían organizado bajo el sistema comunista, en el que todo lo que sirve para producir riqueza o dar servicios está en manos del Estado. Sin embargo, en los últimos tiempos se han producido algunos cambios. Entre los países de este grupo estaban la Unión Soviética o Rusia, Alemania Oriental, Checoslovaquia, Polonia, Hungría y otros más. A estos países se les consideraba el "Segundo Mundo".

Y había otro grupo de países pobres, que no habían alcanzado todavía buen desarrollo y que en verdad son muy diferentes unos de otros. A este grupo es al que se le decía "Tercer Mundo". Y era el más numeroso. Estaba formado por la mayoría de los países de América, de África y de Asia.

La espada de Damocles

Hace más de 2 mil años vivió en una ciudad de Europa un hombre llamado Damocles. La ciudad estaba gobernada por un tirano llamado Dionisio, que vivía en un palacio lleno de lujos y comodidades. Damocles envidiaba la riqueza de Dionisio, sin comprender las angustias que lo asediaban. Un día, para enseñarle cómo era realmente su vida, Dionisio invitó a Damocles a sentarse en su trono. Damocles se sintió feliz, hasta que vio que sobre su cabeza colgaba una espada, sostenida del techo por tan sólo un pelo de la crin de un caballo. Con esto Dionisio le quiso dar a entender a Damocles que la riqueza que él tanto envidiaba, la podía perder en cualquier momento.

Desde entonces ha quedado la frase "la espada de Damocles" para referirse a un peligro que está siempre presente.



La izquierda y la derecha en política

En política, las palabras derecha e izquierda se refieren a formas diferentes de organizar un gobierno. Aunque también tiene que ver con las costumbres, el trabajo, la educación y el arte.

Estos nombres vienen de una costumbre que existió hace cientos de años en ciertos países de Europa. Resulta que en los salones donde se reunían los congresos o asambleas que representaban al pueblo, los asistentes se sentaban por separado, según su manera de pensar. Los que eran conservadores, es decir, que no deseaban cambios, se sentaban a la derecha de la persona que dirigía la asamblea o congreso. Y los que deseaban los cambios se sentaban a la izquierda de esa persona.

Hoy en día, se acostumbra llamarles izquierdistas a quienes desean un sistema socialista para los países, o por lo menos un sistema de economía en donde el Estado intervenga en la economía y en otras cosas. Y derechistas a quienes desean un sistema capitalista, o por lo menos un sistema económico donde el Estado casi no intervenga.

Una decisión salomónica

Hace unos 3 mil años vivió en Israel el Rey Salomón. En la Biblia, en el libro de los Reyes, se habla de Salomón como un hombre muy sabio, que se hizo famoso entre los pueblos vecinos por su justicia.

La historia más conocida que se cuenta dice que en una ocasión, dos mujeres que vivían en la misma casa dieron a luz a un niño por la misma fecha. Uno de los niños murió



ahogado durante la noche y las dos mujeres alegaban ser la madre del que quedó vivo. Entonces fueron donde el Rey Salomón para que hiciera justicia. Como las dos mujeres seguían alegando ser la verdadera madre, Salomón pidió que trajeran una espada y partieran en dos al niño, para darle una mitad a cada una. Al oír aquello, la verdadera madre pidió que no partieran al niño y que se lo dieran a la otra. Pero la otra dijo: "no será para ti ni para mí, que lo partan". Entonces Salomón ordenó que le entregaran el niño a la primera, pues esa era su verdadera madre.

Por eso, cuando en una situación difícil alguien hace una decisión justa, se dice que es una decisión salomónica.

El talón de Aquiles

Otra leyenda de los griegos cuenta que la diosa del mar tuvo un hijo a quien le puso el nombre de Aquiles. Ella deseaba que su hijo fuera inmortal. Y para que nada pudiera hacerle daño lo sumergió en las aguas de una laguna mágica. Al hacer esto sostuvo al niño por un talón, por lo que esa fue la única parte de su cuerpo que no quedó protegida por el agua de la laguna. Cuando Aquiles creció fue un gran guerrero y ganó muchas batallas, pues nada podía hacerle daño. Sin embargo, uno de sus enemigos se enteró del secreto y mató a Aquiles clavándole una flecha en el talón.

Hoy en día, cuando se quiere dar a entender que una persona tiene un punto débil, o sea que por algo se le podría atacar, se dice que ese es su "talón de Aquiles". Y recordando esta leyenda, los médicos le dieron ese nombre al tendón que está detrás de la pantorrilla y llega al talón.

